

# LA FEMINIDAD PATRIÓTICA PALESTINA: FEDAYINAS Y HEROÍNAS

CLARISA DANAE FONSECA AZUARA\*

\* Investigadora predoctoral del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid.

Correo electrónico: [clarisadanae@hotmail.com](mailto:clarisadanae@hotmail.com)

Fecha de recepción: 16/06/2020, fecha de aceptación: 27/07/2020

**Resumen:** Este artículo se centra en la participación de las mujeres palestinas en organizaciones armadas en dos periodos: 1947-1949 y 1964-1979. El análisis parte de la *feminidad patriótica*, concepto que se refiere a las expectativas y obligaciones de las mujeres ante la nación en el discurso político. Se argumenta que la noción de *feminidad patriótica* amplía los límites de la feminidad normativa para que las mujeres participen en actividades como la lucha armada. A través de investigación documental y de testimonios en video de mujeres palestinas miembros de organizaciones armadas recuperados del proyecto *Palestinian Revolution* y de las entrevistas de Arab Lufti en *Jamila's Mirror* se analiza la *feminidad patriótica* palestina. Esta noción de feminidad transforma las obligaciones de las mujeres ante la nación, al mismo tiempo que crea espacios de agencia y renegociación de las actividades en las que ellas participan.

Palabras clave: Mujeres, Palestina, Nacionalismo palestino.

**Abstract:** The article focuses on the participation of Palestinian women in the armed struggle in two periods: 1947-1949 and 1964-1979. The analysis is constructed on the concept of *patriotic femininity* that addresses the expectations and responsibilities of women towards the nation. It is proposed that the notion of *patriotic femininity* widens the margins of normative femininity so that women can participated in other activities such as the armed struggle. Through documents and recorded testimonies of Palestinian women members of armed organizations recovered from the *Palestinian Revolution* project and the interviews of Arab Lufti in *Jamila's Mirror*, the Palestinian *patriotic femininity* is analyzed. This notion of femininity transforms the obligations of women towards the nation but at the same time it creates spaces of agency and negotiation of new activities for women to participate.

Keywords: Women, Palestine, Palestinian nationalism.

## Introducción

En 2017 el gobierno belga suspendió los fondos para la construcción de escuelas a la Autoridad Nacional Palestina (ANP) debido a que se nombró Dalal al-Mughrabi a la escuela primaria de Beit Awwa en Hebrón. Según el Ministerio de Asuntos Exteriores Israelí esta mujer lideró “el ataque terrorista más grave al Estado de Israel” (Israel Ministry of Foreign Affairs, 2013). Por medio de un comunicado de prensa, el gobierno belga anunciaba la suspensión de recursos, condenaba la glorificación del terrorismo y sostenía que de ninguna manera se vincularía con el nombre de terroristas (Kingdom of Belgium, Foreign Affairs, Foreign Trade and Development Cooperation, 2017). Sin embargo, para los palestinos, Dalal al-Mughrabi es una fedayina<sup>1</sup>, heroína y mártir que se ha erigido como un modelo a seguir por su valentía. Dalal estuvo al frente de una operación militar que con el paso de los años se ha convertido en una de las más míticas de la historia palestina. En 1978 la unidad militar de Dalal al-Mughrabi se embarcó en un viaje sin retorno a la costa de Israel en un bote inflable militar tipo zodiac a través de la frontera con Líbano. Los miembros de la unidad secuestraron un autobús con todos sus pasajeros para forzar un intercambio de prisioneros con Israel, pero fueron abatidos en el camino entre Tel Aviv y Haifa. La operación para atrapar la unidad militar palestina requirió de un gran despliegue de fuerza militar por lo que, al terminar la operación, Ehud Barak -posteriormente primer ministro de Israel- arrastró el cuerpo de Dalal al-Mughrabi frente a la prensa<sup>2</sup>, exhibiéndolo como símbolo de victoria<sup>3</sup> (Ali Samadi, 2019: 107).

Las acciones de Dalal al-Mughrabi<sup>4</sup> como terrorista o como heroína, así como el resto de sus compañeras fedayinas han sido escasamente estudiadas, a diferencia de las numerosas publicaciones que existen sobre mujeres que han participado en organizaciones armadas en otras geografías. La literatura más numerosa sobre la participación femenina en grupos armados proviene de estudios sobre las guerrillas en América Latina en países como Nicaragua o El Salvador y en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Incluso dentro de los mismos estudios sobre Palestina, las fedayinas y sus actividades han sido poco estudiadas en comparación con las acciones de mujeres en otros periodos como durante el mandato británico, la primera Intifada o más recientemente sobre la Intifada de Al-Aqsa, que ha atraído la atención por el fenómeno de la *īstiḥādīya*<sup>5</sup> o mujer mártir suicida. El vacío en la literatura sobre las fedayinas palestinas podría atribuirse a la constante vigilancia y denuncia del Estado de Israel de todo aquello que considera enaltecimiento del terrorismo. Como ha sido señalado por Rona Sela, quien ha estudiado el papel de los archivos israelíes como herramienta de colonización, el Estado de Israel tiene un estricto control de la producción del conocimiento, restringe el acceso a la información y utiliza terminología que define a los palestinos como terroristas (2018: 202). De tal modo que, al clasificar a las fedayinas palestinas como terroristas, se limita y controla la información y por ende las publicaciones sobre ellas.

El presente estudio se centra en dos periodos. El primero entre 1947 y 1949,

<sup>1</sup> De acuerdo con Luz Gómez García el término fedayín se utilizó sobre todo en las décadas de 1970 y 1980 para denominar a los combatientes palestinos que a partir de 1964 articularon la lucha armada en la Organización para la Liberación Palestina (OLP). La palabra fedayín tiene connotaciones anticoloniales y comparte ideas con los movimientos revolucionarios neomarxistas de América Latina y Asia (Gómez García, 2019: 130). En este artículo utilizamos el término fedayinas en femenino para referirnos a las mujeres palestinas guerrilleras, milicianas o combatientes desde 1964 hasta inicios de los ochenta. La Real Academia de la Lengua reconoce solamente el masculino fedayín y lo define como “guerrillero o miliciano árabe, especialmente el palestino” (Real Academia Española, 2019). En árabe sí se utiliza el femenino al-fada'iya.

<sup>2</sup> Barak mostró el cuerpo de Dalal con el torso medio desnudo. Las implicaciones que esta acción tiene en términos del honor para la sociedad palestina y el simbolismo de mostrar a una mujer en ropa interior merecerían un estudio aparte. record.

<sup>3</sup> El cuerpo de Dalal al-Mughrabi fue devuelto a sus familiares en el año 2008 como parte de un intercambio de restos de dos soldados israelíes fallecidos en 2006 por cerca de doscientos cuerpos en su mayoría palestinos fallecidos desde al menos veinte años antes (Perry, 2008). El intercambio fue acordado entre el Estado de Israel y Hezbollah, organización que aún no existía cuando Dalal al-Mughrabi lideró la operación militar.

<sup>4</sup> La escuela de Hebrón no es la única polémica que ha surgido en torno a la figura y nombre de Dalal al-Mughrabi. En el 2010 ante presiones del Estado de Israel y por la visita del vicepresidente estadounidense Joe Biden la Autoridad Nacional Palestina canceló la ceremonia

cuando las mujeres palestinas participaron en organizaciones militares y en el frente armado durante los ataques de las organizaciones paramilitares del posterior Estado de Israel. El segundo abarca desde 1964, cuando surge la Organización para la Liberación Palestina, hasta 1979 cuando las fedayinas fueron más activas en las organizaciones armadas palestinas: Fatah, el Frente Popular para la Liberación Palestina (FPLP) y el Frente Democrático para la Liberación Palestina (FDLP). El estudio basa su marco teórico en la noción de feminidad patriótica para analizar las actividades de las mujeres palestinas durante los periodos seleccionados.

### La feminidad patriótica

La participación de mujeres en organizaciones armadas se ha mantenido frecuentemente fuera del análisis con el argumento de que la guerra y la revolución son actividades predominantemente masculinas (Mason, 1992: 63). Sin embargo, análisis feministas publicados desde los años noventa han demostrado que las mujeres no sólo han formado parte de guerras y revoluciones, sino que tal y como sostiene Valentine Moghadam estos procesos están profundamente generizados (1994: 1). Las mujeres tienen un papel central como símbolos y se han asociado con proyectos políticos de modernización y de progreso nacionales. También se han erigido como guardianas de la tradición y de la cultura. Asimismo, como sostienen Yuval-Davis y Anthias, las mujeres se erigen como símbolos de la nación y como marcadores de los límites étnicos y nacionales (1989: 7). Al ser símbolos de la nación llevan sobre sí mismas la carga de la representación y adquieren obligaciones frente al proyecto nacional. Existen diferentes expectativas sobre la forma en que contribuyen a la construcción de la nación. Por ejemplo, se espera que las mujeres se dediquen a la reproducción biológica, lo que se traduce en nociones específicas no solo de feminidad sino de masculinidad que son puestas al servicio de los procesos nacionales y revolucionarios. Esto es lo que constituye la *feminidad patriótica*<sup>6</sup>.

La *feminidad patriótica*<sup>7</sup> es una noción utilizada por Wendy Bracewell para referirse a las expectativas y obligaciones de las mujeres ante la nación en el discurso político (1996: 25). El término ha sido utilizado también por Philomena Goodman quien lo define como “un constructo o tipo ideal que se origina en significados y valores establecidos en una coyuntura histórica particular y que ayuda a la interpretación de la identidad de las mujeres respecto a las nociones de feminidad” (2001: 4). El énfasis de Goodman en que la *feminidad patriótica* corresponde a una coyuntura particular indica que no es un concepto fijo, sino que se define de acuerdo con las necesidades de la nación o del movimiento revolucionario que busca la construcción de la misma. Por ejemplo, Bracewell ilustra la instrumentalización de las mujeres serbias en los discursos y políticas nacionalistas yugoslavas. Según la autora, el fortalecimiento del nacionalismo serbio en la República de Yugoslavia desde mediados de los años ochenta conllevó un cambio ideológico que transformó la *feminidad patriótica* de las mujeres serbias (1996: 26). Estas mujeres pasaron de tener como tarea principal la construcción del

en la que se nombraría a una plaza en Ramala “Dalal al-Mughrabi”. Un año después se celebró el acto para nombrar la plaza, aunque sin la presencia de representantes de la ANP (Hareetz, 2011). En el año 2017 el gobierno de Noruega pidió que se cambiara el nombre del centro para mujeres “Dalal al-Mughrabi” en Burqa, al noreste de Nablus que había sido abierto gracias al financiamiento noruego (The Meir Amit Intelligence and Terrorism Information Center, 2017). Asimismo, en febrero de 2020 se publicó un artículo en el Daily Mail que sostenía que el gobierno del Reino Unido da recursos para “libros de texto yihadistas” mostrando que los libros escolares de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos tenían entre sus contenidos un ejercicio de lectura para niños con la historia de Dalal al-Mughrabi (Kelly, 2020).

**5** El sistema de transcripción del árabe utilizado en este artículo es el de la Revista al-Andalus/al-Qantara, excepto para los nombres propios y la toponimia para los que se mantiene la transcripción más comúnmente utilizada en libros y páginas web para facilitar su búsqueda.

**6** El presente estudio se centra únicamente en la *feminidad patriótica* pero no se debe perder de vista que las nociones de feminidad se construyen también con relación a la *masculinidad patriótica*.

**7** El término que Bracewell utiliza en inglés es *patriotic womanhood* y se ha traducido como *feminidad patriótica* ya que en castellano la traducción literal correspondería a “la condición de ser mujer”. A diferencia de *manhood* que se traduce como “hombria”, *womanhood* puede ser traducido como feminidad. Por otro lado, Goodman utiliza el término *patriotic femininity* para referirse a la feminidad patriótica. Debido a que su análisis coincide en definición y elementos, se traduce en este artículo el término de ambas autoras como *feminidad patriótica*.

socialismo a través de su trabajo a desempeñar la función de regeneradoras de la nación en su papel de madres (Bracewell, 1996: 30). El análisis de esta autora en el caso de las serbias demuestra que a través de la *feminidad patriótica* se justifica el cambio en las obligaciones de las mujeres frente a la nación. Asimismo, dichas obligaciones se definen en función de las prioridades nacionales oficiales de cada momento.

Por otro lado, Goodman se centra en la *feminidad patriótica* de las mujeres británicas durante la Segunda Guerra Mundial. En este periodo, las nociones de feminidad se modificaron en respuesta a la situación excepcional de guerra que cambió la configuración de la presencia femenina tanto en espacios públicos como privados. Por un breve periodo los modelos de feminidad fueron modificándose, las responsabilidades domésticas disminuyeron, el empleo se expandió y se crearon nuevos servicios y espacios para las mujeres (Goodman, 2001: 16). Sin embargo, Goodman sostiene que la noción de *feminidad patriótica* vigente durante el periodo de guerra iba ligada a otro constructo: la noción que la autora denomina “mientras dure”. Esto quiere decir que la presencia de las mujeres en espacios masculinos se legitimó por considerarse una situación necesaria y sobre todo temporal. Al mismo tiempo, se caracterizaba como *feminidad patriótica* la presencia femenina en la esfera pública, flexibilizándose los límites entre los espacios públicos y privados (2002: 19). Sin embargo, sostiene que la feminidad patriótica para las británicas durante la Segunda Guerra Mundial comprendía un perverso paquete de exigencias, ya que entraron en la esfera laboral y adquirieron nuevas obligaciones, pero las reglas del comportamiento femenino continuaron construyéndose en torno a nociones de hogar, dependencia y crianza (2002: 22). Estas exigencias significaban que asumieran un doble papel y más responsabilidades. En otras palabras, la *feminidad patriótica* para las mujeres británicas comprendía tanto la producción como la reproducción de la nación.

Otros estudios de caso evidencian las diferentes formas en que la *feminidad patriótica* transforma las obligaciones de las mujeres pero sólo por un periodo determinado, ya que se vuelve a las exigencias de feminidad que existían previamente una vez terminada la situación excepcional. Eritrea es un caso paradigmático ya que la *feminidad patriótica* que se exigía de las mujeres eliminaba por completo la maternidad, el cuidado de la familia y las tareas domésticas. Las mujeres se sumaron a las filas del Frente Popular de Liberación de Eritrea bajo estos términos y participaron en la lucha armada. Según Bernal, dicho movimiento del Frente Popular basó la construcción de la igualdad de género en la eliminación de lo tradicionalmente femenino (2000: 64). Sin embargo, la feminidad patriótica del Frente Popular de Liberación de Eritrea cambió de significado con la obtención de la independencia, ya que al concluir la lucha armada las mujeres se reinsertaron en las tareas tradicionales. Esto creó una situación contradictoria para aquellas que habían formado parte del Frente Popular. Las heroínas de la lucha nacional se enfrentaron a un escenario en el que las mismas cualidades que las habían hecho luchadoras excepcionales, valientes soldados y confiables compañeras en el frente de batalla las estigmatizaban como potenciales

esposas (Bernal, 2000: 61).

De forma similar, las mujeres argelinas participaron activamente en la lucha contra los franceses por la independencia (1954-1962). Sin embargo, una vez terminada la guerra, desaparecieron de la esfera pública e incluso en tiempos más recientes su participación en la lucha por la independencia se ha minimizado. El mito de las *muḡāhidāt*<sup>8</sup> argelinas que lucharon contra los franceses se ha contrarrestado en los círculos religiosos más conservadores, en los que se considera que el ideal de la mujer argelina es ser devota y sumisa (Nachmani, 2001: 86). En resumen, la *feminidad patriótica* en Argelia, ya como Estado constituido, se definió por la permanencia de las mujeres en la esfera privada.

Las mujeres en Argelia son un ejemplo de cómo en numerosos casos se fracasa en lograr transformaciones a largo plazo en las relaciones de género y se tiende a volver a la condición preestablecida antes de la crisis, tal y como afirma Sharoni (1995: 72). A pesar de ello, cuando se reconfiguran las nociones de *feminidad patriótica* se crean espacios de agencia, ya que “las mujeres no han sido víctimas pasivas de una conspiración masculina, ellas también contribuyen a la definición de la feminidad” (Goodman, 2001: 13). Esto se ha demostrado por medio de testimonios de mujeres que han formado parte de movimientos armados. Por ejemplo, en el caso de las británicas, sus relatos demuestran que estaban al tanto de la contribución que se esperaba que hicieran a la nación en tiempos de guerra y que lograron subvertir los discursos dominantes y crear otras construcciones de identidad (Goodman, 2001: 3). En el mismo sentido, Nieto-Valdivieso sostiene que las organizaciones insurgentes ofrecen espacios de agencia y participación para las mujeres (2017: 84). Según esta autora las guerrilleras colombianas tenían un sentimiento de empoderamiento, de mejoras personales y de creación e integración a una comunidad solidaria como resultado de su participación en el frente armado. Así, estas mujeres vinculaban su felicidad a la obtención de justicia y a hacer frente al abuso de poder y la opresión (2017: 85).

Las mujeres palestinas han tenido agencia en la definición de la *feminidad patriótica* por medio de una situación excepcional que se ha prolongado por más de setenta años, ante la imposibilidad del Estado palestino. Como sostiene Julie Peteet, los límites de género se han ido expandiendo y modificando (2013: 63). Esto ha generado que la *feminidad patriótica* palestina se componga de una serie de elementos imbricados que incluso se encuentran en contradicción entre sí. Ser madre es un elemento que define la *feminidad patriótica* ya que se considera necesario para la existencia palestina, por lo que uno de los principales deberes de las mujeres es dar a luz a los hijos de la nación (Fonseca Azuara, 2017: 36). Además de reproducir biológicamente la nación también la reproducen culturalmente, transmitiendo a las nuevas generaciones las tradiciones palestinas, por lo que al mismo tiempo la *feminidad patriótica* consiste en que se erijan como guardianas de la tradición mediante actividades como preparar alimentos, contar historias, cantar canciones y mantener viva la memoria de las aldeas<sup>9</sup>. Por otro lado, asumiendo el papel de símbolos de la nación se convierten en madres simbólicas de toda la nación, protegiendo a todos los “hijos de Palestina”<sup>10</sup>. Además, han ido transformando las nociones de feminidad

<sup>8</sup> *Muyahidín* es un término utilizado en el siglo XX por algunos movimientos nacionalistas para legitimar islámicamente a sus militantes, se utiliza para referirse a los combatientes, significa literalmente “la persona que hace la yihad” (Gómez García, 2019: 277). El movimiento por la independencia de Argelia utilizó este término para sus combatientes, las *muḡāhidāt* es el término plural femenino de las combatientes argelinas.

<sup>9</sup> Rosemary Sayigh identifica una diferencia de género en los relatos palestinos, entre la *ikāya* o cuento popular y la *qisa* como relato de un suceso verdadero. Las *ikāyāt* son tradicionalmente especialidad de las mujeres, mientras que la *qisa* es de los hombres. Asimismo, Sayigh destaca los diferentes modos en que las mujeres expresan y transmiten su historia (1998: 57).

<sup>10</sup> La figura de la madre protectora como madre de todos los palestinos se volvió mítica durante la primera Intifada. Numerosas historias de esta época tienen como protagonistas a mujeres palestinas que se convirtieron en las madres de todos los palestinos -sobre todo los más jóvenes- y se enfrentaban a los soldados para evitar las detenciones. Como sostiene Allen, “una imagen típica de ese periodo es la de una mujer palestina, blandiendo una olla en una mano mientras que con la otra liberaba la mano de un joven de un soldado israelí que trataba de arrestarlo” (2009: 39).

con sus acciones incluyendo su participación como combatientes, por lo que su papel en organizaciones armadas también forma parte de la *feminidad patriótica*. El apartado siguiente se centra en el periodo 1947-1949 cuando surge un grupo de mujeres combatientes que se enfrentó a grupos paramilitares como la Hagana. Asimismo, se abordan algunas historias de mujeres durante la Nakba<sup>11</sup> que se consideraron mártires y heroínas.

### “Margaritas” y heroínas de Deir Yassin

En 1947, un año antes de la Nakba, se creó en Jaffa la organización secreta de mujeres *zahrāt al'aqhuwan* que en árabe significa “Margarita”. Su fundadora Mohiba Khorshid trabajaba como profesora y era militante activa de la Asociación de la Mujer Árabe<sup>12</sup>. Mohiba era conocida en su ciudad por los discursos que pronunciaba durante las manifestaciones en la ciudad. En sus inicios la organización se dedicaba al trabajo social y de caridad, pero al poco tiempo con la Nakba hubo una reorganización de las actividades y se cambiaron los objetivos, transformándose en una organización armada de mujeres que proporcionaba ayuda y suministros a los combatientes (Jahshan, 2016: 3). Las actividades incluían esconder y transportar armas, brindar apoyo médico a los heridos, proveer de comida, agua y municiones a los combatientes, hacer barricadas y cavar trincheras (Palestine Liberation Organization, 1975: 7). Esta organización es una de las primeras<sup>13</sup> que se conoce en la que las mujeres palestinas tuvieron un papel central en la lucha armada (Fleischmann, 2003; Gijón Mendigutía, 2015; Muñumer Muhiar, 2015; Peteet, 2013: 63). Hay consenso en la literatura sobre la participación militar de las mujeres en la organización excepto por Yvonne Haddad que sostiene que no se permitía que las mujeres participaran en capacidad militar (1980: 168). Sin embargo, el papel de líder de Mohiba Khorshid en las manifestaciones y actividades políticas, así como su participación en actividades sociales y de caridad como aquellas con las que iniciaron la organización de la Margarita, indican que podría haber formado parte de la lucha armada. Asimismo, estudios sobre las mujeres en las guerrillas latinoamericanas han mostrado que las mujeres que participan en asociaciones de tipo social y que han sido organizadoras y líderes políticas poseen amplias habilidades para asumir papeles de combate en organizaciones armadas (Mason, 1992: 83).

Narimane Khorshid, hermana de Mohiba y miembro de la organización desde sus inicios, continuó con las actividades después de que Mohiba fuera expulsada de Palestina en 1948 y se exiliara en Egipto. Según Jahshan, el papel de las hermanas Khorshid fue muy relevante, pero hay pocos datos disponibles ya que la mayor parte de la información sobre este grupo armado se encuentra en el archivo de la Hagana (2016: 6). Otras mujeres también participaron en el combate durante 1948 y 1949 en otras ciudades y son recordadas como las primeras mártires de la nación (Peteet, 2013: 58). Una de ellas es Juliette Nayif Zaka quien fue asesinada en Haifa. Es considerada una heroína palestina y se le compara con Fátima Ghazzal, la primera mártir palestina que falleció combatiendo durante la batalla de Wadi Azzoun en 1936 (El-Qadir Yassin, 2011: 55).

<sup>11</sup> La Nakba o “desastre” se puede definir desde una óptica palestina como la creación del Estado de Israel en 1948 en territorio de Palestina (Gómez García, 2019: 281).

<sup>12</sup> La Asociación de la Mujer Árabe fue la primera organización política de mujeres en Palestina y fue fundada en 1921 (Fleishmann, 2003: 115).

<sup>13</sup> La primera organización palestina en la que participaron mujeres en la lucha armada es *rafiqāt al-Qasām* que se traduce como “las compañeras/camaradas de Qassam” establecida entre 1928 y 1933. Según Fleischmann fueron un grupo de mujeres estudiantes que recibieron educación religiosa y política como parte de las actividades de la organización de Izz ad-Din al-Qassam (2003: 129). Peteet, por su parte, considera que las *rafiqāt al-Qasām* recibieron entrenamiento en el uso de armas (2013: 56).

Además de las mujeres de Jaffa en la organización “Margarita” se recuerda en las memorias de la Nakba a mujeres de Deir Yassin, una aldea cercana a Jerusalén que fue ocupada el 9 de abril de 1948 y en la que se cometió una de las mayores masacres de palestinos. La masacre de Deir Yassin ha tenido relevancia en la historia y memoria palestinas ya que trascendió por la violencia ejercida contra las mujeres, los asesinatos a sangre fría y las historias sobre la evisceración de mujeres embarazadas. Como sostiene Frances Hasso, lo ocurrido en Deir Yassin y su repercusión en el éxodo de palestinos en 1948 tiene un importante componente de género, ya que la posibilidad de ataques sexuales y de todo tipo en contra de las mujeres era latente (2000: 500). La masacre se convirtió en un aviso del ejército de ocupación hacia la población sobre lo que eran capaces de hacer y al mismo tiempo fue una forma de infundir terror (Pappé, 2011: 131).

A la importancia de la masacre de Deir Yassin en 1948 se contraponen una serie de historias de heroínas en las memorias de la Nakba, las cuales han sido relatadas a posteriori y enfatizan la heroicidad y valentía de las mujeres. Por ejemplo, Fatima Radwan, sobreviviente de Deir Yassin, recuerda que Hayat al-Balbissi estaba reuniendo a sus estudiantes en la escuela para protegerlos de los ataques (Elmuti, 2014: 3). Hayat, nacida en Nablus, era una joven profesora de colegio en Deir Yassin. Colaboró con la Cruz Roja y aprendió primeros auxilios. Durante la masacre, salvó a quince de sus estudiantes, resguardándolos en las instalaciones de la escuela. Además, es recordada por haber auxiliado a varios heridos en una clínica que improvisó y en cuya puerta colgó el símbolo de la Cruz Roja, esperando que las instalaciones se respetaran y no fueran blanco de ataque. Sin embargo, la clínica fue atacada y murió en abril de 1948. También son recordadas Yamile Ahmad Saleh y Zibba Attiyeh quienes murieron mientras transportaban municiones a combatientes (Muñumer Muhiar, 2015: 177). Hilwa Zeidan es conocida por su valor y heroísmo al haber tomado el fusil después de que su esposo e hijo fueran asesinados y disparar a los ocupantes hasta ser alcanzada por una bala (Passevant, 1992: 64). Los combates cesaron en enero de 1949 y se realizaría un cese al fuego en marzo (Muñumer Muhiar, 2015: 178). Sin embargo, el proceso de desposesión y expulsión palestinos no se detendría y las fronteras del Estado de Israel no quedarían fijas. Más de una década después comenzaría otra etapa en la que las mujeres tomaron papeles más activos tanto en la lucha armada como en actividades políticas y sociales una vez conformada la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en 1964.

## Las fedayinas

Tras la creación de la OLP una mayor cantidad de mujeres se unió a las actividades políticas, especialmente en el marco de la Unión General de Mujeres Palestinas (UGMP), una subsección de la misma organización encargada especialmente de programas y actividades de mujeres creada en 1965. Según Peteet, esta organización constituyó “un espacio en el que era posible uniformar las luchas, promover el desarrollo de las mujeres, todo

desde la causa nacional” (2013: 63). Uno de los primeros debates que tuvo lugar en la UGMP era si las asociaciones de caridad debían involucrarse en acciones políticas. A pesar de que las asociaciones eran una forma de trabajo político, esto no se declaraba abiertamente. Además, se discutió la incorporación de las mujeres en la lucha armada para la liberación de Palestina (Kawar, 1996: 32). En sus inicios, las actividades de la UGMP tuvieron carácter social. Según Aminah Jibreel, miembro de la organización desde 1969, las actividades comenzaron con campañas de alfabetización de mujeres y de limpieza en los campos de refugiados. Se daban también clases de costura, bordado y de *dabke* (danza tradicional); pero lo más importante eran los eventos para crear conciencia del papel de las mujeres palestinas en la lucha por la liberación (Nabulsi & Takriti, 2016a). De esta forma las actividades de las mujeres que formaban parte de las nociones tradicionales de feminidad se combinaban con actividades de carácter político. En palabras de Jibreel “la prioridad era la liberación, se priorizaba el trabajo nacional sobre el social” (Nabulsi & Takriti, 2016a). En el campo de refugiados de Shatila, las mujeres de la organización incentivaban a otras mujeres a unirse a las filas de la revolución. Según relata Jibreel, las mujeres tenían entrenamiento militar y se dedicaban también a diversas actividades como el cuidado de los heridos y la preparación de alimentos para los combatientes en las cocinas centrales de la UGMP.

Sin embargo, la incorporación de las mujeres palestinas en actividades de combate fue gradual y no mayoritaria. En Fatah, el brazo armado de la OLP y que durante los años sesenta fue el núcleo de la resistencia palestina, la participación de mujeres en los entrenamientos militares no fue oficial hasta 1970 (Kawar, 1996: 37). En 1968 Um Yihad y Um Lutuf pusieron sobre la mesa la necesidad de que se aceptaran mujeres en el entrenamiento militar durante el primer Congreso General del Consejo Revolucionario. Aunque ellas no eran miembros del Consejo, participaban en él y se encargaban de las actividades relacionadas con las mujeres. Por ejemplo, decidieron que no se crearía una facción aparte de Fatah para mujeres, sino que se buscaría su incorporación a la organización (Kawar, 1996: 15). Um Yihad pronunció las siguientes palabras sobre la participación de las mujeres en Fatah durante ese primer Congreso: “queremos entender por qué nos discriminan... ¿nuestro movimiento no cree en la lucha de las mujeres? ¿Es acaso al final la mujer una frágil flor que simboliza y es imagen del movimiento o es una parte indivisible de la revolución?” (Kawar, 1996: 37). La propuesta de Um Yihad y Um Lutuf fue aceptada y meses después del Congreso se abrió el primer campo de entrenamiento militar para mujeres. Posteriormente se abrieron otros en Siria y Jordania entre 1968 y 1969. Por otro lado, el FPLP y el FDLP fueron incorporando mujeres a los grupos armados, incluso antes que Fatah. Leila Khaled, la fedayina que se convirtió en el rostro de la causa palestina, relata en su autobiografía *My people shall live*<sup>14</sup> que desde antes de 1967 quería unirse al frente armado en Fatah, pero en la organización las mujeres realizaban tareas relacionadas con la colecta de fondos y no recibían entrenamiento militar. Sin embargo, cuando Leila se contactó con el FPLP se unió a la lucha armada, después de participar en la creación de grupos de lecturas y de estudio sobre marxismo (Khaled, 1973: 50).

<sup>14</sup> La obra es una autobiografía, pero fue escrita por George Hajjar de la Universidad de Waterloo en Ontario. En el prefacio explica que hablaron durante más de treinta horas y posteriormente él escribió el libro como se lo indicó Leila Khaled.



La incorporación de mujeres palestinas a Fatah, el FPLP y el FDLP se llevó a cabo en el contexto de un aumento de la participación de hombres y mujeres a la resistencia palestina después de la *Naksa*<sup>15</sup>, que constituyó un punto de inflexión. Aunque no hay un registro exacto de las cifras de la participación de mujeres en las organizaciones armadas palestinas, los números de mujeres detenidas y enviadas a prisiones israelíes son un indicador aproximado. Según Antonius, el número de mujeres detenidas pasó de cien mujeres en 1968 a doscientas en 1969. Tan sólo entre 1967 y 1979 se registró un total de mil doscientas veintinueve mujeres arrestadas, sin embargo, la autora estima que el total sumaría alrededor de dos mil<sup>16</sup> (1980: 29). Fatima Bernawi<sup>17</sup> es considerada la primera presa política palestina. Fue arrestada por poner una bomba en un cine de Jerusalén en 1967 (Antonius, 1980: 60).

Por otro lado, según testimonios de fedayinas, las razones para unirse a la lucha armada tenían que ver con intereses personales y con la decisión de participar en la lucha por la liberación de Palestina. Por ejemplo, la fedayina Rashida Obeida sostiene que decidió unirse a una organización armada al darse cuenta de la necesidad de la participación de las mujeres en la liberación de Palestina, ya que su “papel es crear cambio, no estar a lado ni observar” (Lufti, 1993). Rasmiya Odeh, miembro del FPLP y fedayina acusada junto con su hermana Aisha y con Rashida Obeida de colocar explosivos en el mercado Supersol en Jerusalén en 1968, explica que las razones para unirse a la lucha no eran solamente militares:

Estaba interesada en el problema de la mujer. No podía aceptar cómo es tratada, la prohibición de moverse, de actuar libremente, de casarse con quien quiera (...) tratamos de despertar su conciencia y deseo de lucha y darles la seguridad de que podían tener las mismas capacidades que los hombres, que podían ser fuertes y activas. Contar con educación no es suficiente, no cambia la actitud de los hombres. Aunque yo concluya mi educación secundaria mi padre todavía puede casarme con quien quiera (Antonius, 1980: 45).

Testimonios como el de Rasmiya y Rashida reflejan la agencia de las fedayinas en su participación en la lucha armada. Asimismo, contradicen la premisa frecuentemente señalada en la literatura sobre la participación de mujeres en las guerrillas, la cual asumía que éstas no se unían por iniciativa propia, sino que seguían a sus esposos, padres y hermanos (Mason, 1992: 64). Por el contrario, los testimonios muestran que ellas formaron parte de las actividades a pesar de sus esposos, padres y hermanos. May Sayigh, quien fue secretaria de la sección de mujeres de Fatah durante la década de los sesenta rememora las dificultades a las que se enfrentaron las mujeres y el cambio gradual en la aceptación de su participación en la lucha:

Los conceptos cambiaron considerablemente. En los campos, al inicio un hombre no aceptaba que su esposa o hermana se uniera a la lucha; la golpeaba si sabía que iba a combatir con los jóvenes. Sin embargo, cuando

**15** La *Naksa*, significa en árabe recaída o revés y en el vocabulario palestino se refiere a la guerra de junio de 1967 que tuvo como consecuencia la ocupación israelí de Cisjordania, Gaza, los altos del Golán y el Sinaí Egipcio (Gómez García, 2019: 281).

**16** Antonius afirma que había al menos ciento cincuenta mujeres detenidas entre 1967 y 1979 de las cuales no había datos completos de su detención, además de tampoco contabilizarse a las mujeres detenidas en Gaza y retenidas en campos de detención en el Sinaí (1980: 29).

**17** Bernawi forma parte de la minoría afro-palestina en Jerusalén; como joven enfermera sufrió discriminación racial en su trabajo en la Arab American Oil Company en 1950. Fue detenida en el cine Zion de Jerusalén por llevar una bomba en su bolso que no detonó. Tras su salida de la cárcel Bernawi se convirtió en la mujer con más alto rango en la milicia de Fatah y posteriormente dirigió la sección de mujeres policía, ya con la Autoridad Nacional Palestina en funciones (Kawar, 1996: 10).

después entendieron que una mujer es dueña de su persona y está a cargo de sus propios asuntos y es capaz de trabajar como un hombre, tuvieron que respetarla. Incluso para las mujeres que no se unían a la lucha, nosotras creíamos en la necesidad de que ellas trabajaran. Después de todo, cuando una mujer trae ingresos a su hogar acrecienta su respeto y el hombre siente su importancia y el significado de su participación. Además, deja de sentirse dependiente de un hombre y que su papel es solo limpiar y cocinar, es capaz de hacer otras cosas más que el trabajo doméstico (Nabulsi & Takriti, 2016b: 3).

En el mismo sentido Leila Khaled afirma que las mujeres palestinas llevan una carga mayor ya que “mientras que las mujeres occidentales se ven a sí mismas como víctimas de dos tipos de opresión, de clase y sexual, las mujeres palestinas tienen que cargar con cuatro tipos diferentes de sistemas de opresión: nacional, social (el peso de las tradiciones y costumbres) de clase y sexual” (Mohan, 1998: 67). Además de la lucha contra estas múltiples opresiones, las mujeres estaban expuestas a abusos sexuales si eran detenidas. Según West y Blumberg, una vez que las mujeres son reconocidas por el bando contrario como actrices en lugar de ser víctimas pasivas se enfrentan a graves consecuencias de sus acciones (1991: 31). Los guardias de las cárceles israelíes, poco tiempo después de 1967, explotaron los conceptos de honor y vergüenza para que las mujeres presas firmaran confesiones. Las técnicas de interrogatorio incluían amenazas de violación o de rasgar sus ropas y exponerlas desnudas ante sus padres o hermanos (Abdulhadi, 1998: 654). Sin embargo, no sólo eran amenazas, ya que se practicaba la tortura sexual. Rasmiya Odeh ha dado testimonio del uso de la violencia sexual ejercida contra ella y como el haberla sufrido tuvo el efecto contrario al deseado por sus torturadores:

La tortura sexual era una forma de intimidación para tratar de evitar que las mujeres participaran en la lucha contra la ocupación. Al principio tuvo un efecto social, después ya no importó. Es verdad que la tortura que sufrí fue horrible, pero ese horror tuvo el efecto opuesto en mí. Pensaba ¿quién es esta gente? ¿qué quieren de mí? Los voy a derrotar, no les voy a decir nada. La tortura me hizo fuerte (Lufti, 1993).

Además de Rasmiya Odeh, Leila Khaled y la ya mencionada Dalal al-Mughrabi, numerosas mujeres como Shadia Abu Ghazaleh, Amina Dahbour, Therese Halassa, entre otras, se destacaron en acciones militares<sup>18</sup>. Leila Khaled sostiene que la incorporación de las mujeres a las organizaciones armadas en los años sesenta cambió la estructura y configuración general de la lucha palestina:

Si las mujeres no hubieran formado parte de las operaciones militares y su papel se hubiera limitado al trabajo político y social, al día de hoy habría apenas dos o tres mujeres en la revolución palestina. La actividad militar en particular ha hecho que todas las facciones del movimiento palestino se den cuenta de que las mujeres pueden jugar un importante papel en

<sup>18</sup> La destacada directora de cine Arab Lutfi de origen libanés entrevistó a las mujeres palestinas que formaron parte de la guerrilla, años después de su participación. En su película *Jamila's Mirror*, cuatro guerrilleras palestinas, incluida Leila Khaled, brindan su perspectiva sobre lo que significó participar en la lucha por la liberación de Palestina. Esta misma directora en su documental *Tell your Tale Little Bird* entrevistó a mujeres que fueron presas de las cárceles israelíes.

plena capacidad, habiendo sobresalido en las acciones militares. Ahora hay mujeres en la lucha dentro y fuera y esto fue posible porque el movimiento comenzó con la lucha militar. Es verdad, no están todas organizadas pero la existencia de un movimiento de mujeres, aunque no esté unificado, ha innegablemente incentivado a las mujeres a tener un papel en resistir la ocupación (Lufti, 1993).

En particular Leila Khaled, quien secuestró un avión Boeing 707 en la ruta Roma-Atenas-Tel Aviv en 1969, atrajo la atención de la prensa internacional y cambió la percepción de la lucha palestina. En ese año, el secuestro de aviones era una táctica poco conocida, pero que a partir de ese momento se asociaría a la causa palestina (Irving, 2012: 30). Además, como sostiene Irving, en el contexto de la época, con el reciente asesinato del Che Guevara dos años antes y las luchas por la independencia en el sudeste asiático, el derecho de los pueblos oprimidos a resistir por la vía armada era una reivindicación a nivel mundial que acabó convirtiendo a muchos de los líderes de estos movimientos en íconos universales (2012: 5). Khaled, con la kufiya y el kalashnikov en mano ha pasado a la historia como un ícono de la lucha anticolonial no sólo en Palestina sino en todo el mundo.

## Conclusiones

El presente artículo se ha centrado en describir como la *feminidad patriótica* transforma las obligaciones y expectativas de las mujeres ante la nación en una situación excepcional. Se ha mostrado que a través de esta feminidad se pueden crear espacios de agencia para las mujeres. El estudio se enfoca en la *feminidad patriótica* palestina, especialmente en la participación de las mujeres en organizaciones militares. A través de la *feminidad patriótica* palestina se considera la lucha armada como parte de las obligaciones de las mujeres ante la nación. La feminidad va más allá de las actividades tradicionales en un contexto en el que la situación excepcional de la lucha por la nación se ha convertido en una realidad permanente. Desde la Nakba, las combatientes de la organización “Margarita” demostraron que las mujeres podían tener un papel en la lucha armada más allá de su participación en actividades políticas y de asociaciones que ya habían tenido durante el mandato británico. Fueron pioneras en incorporar el combate en la lucha armada como parte de la *feminidad patriótica*. Asimismo, las mujeres heroínas en Deir Yassin se erigen como protagonistas de una contra narrativa al relato sionista sobre la salida de los palestinos en 1948. Esta contra narrativa creada a posteriori, muestra que las mujeres fueron valientes y que resistieron.

Este estudio ha mostrado que al incorporarse a las organizaciones armadas las mujeres tuvieron agencia: sus testimonios demuestran que fueron impulsoras de su participación en actividades militares, a pesar de ir en contra de sus contextos familiares y de las actividades tradicionales. De esta forma crearon una construcción de identidad alternativa que se inserta en la *feminidad patriótica* al subvertir los discursos dominantes de las mismas

organizaciones palestinas y de líderes como Yasser Arafat que exhortaba en sus discursos a las mujeres a “engendrar más hijos para la revolución” y a “no tener menos de doce hijos cada una” (Abdulahadi, 1998: 655), dando a la reproducción biológica de la nación un lugar prioritario en la *feminidad patriótica* palestina.

Por todo ello se concluye que la *feminidad patriótica* palestina tuvo repercusiones no solo en las identidades de las mujeres sino también en la misma lucha armada palestina. A pesar de que las palestinas no constituyeron una mayoría en los grupos armados, su participación fue reconocida. Ante el exterior, la participación de mujeres como Leila Khaled y las fedayinas palestinas subvirtieron la imagen de la mujer árabe oprimida. Al mismo tiempo, la OLP al publicitar estas acciones contrarrestaba los estereotipos sobre el barbarismo y atraso que se le atribuían con respecto a las mujeres. Mientras tanto, al interior, estas mujeres se volvieron un modelo a seguir e inspiraron a más mujeres a unirse a la lucha, sentando un precedente para la posterior participación de las mujeres en la primera Intifada palestina.

---

## Bibliografía

- ABDULHADI, Rabab. (1998). The Palestinian women’s autonomous movement: Emergence, dynamics, and challenges. *Gender & Society*, 12(6), 649-673.
- ALLEN, Lori A. (2009). Mothers of martyrs and suicide bombers: The gender of ethical discourse in the Second Palestinian Intifada. *The Arab Studies Journal*, 17(1), 32-61.
- ALI SAMADI, Muhammad. (2019). *The daughters of olive “Dukhtarane zaytoun”, in the sacred memory of the brave martyrdom-seeking women of Palestine*. Tehran: Heritage International Inc.
- ANTONIUS, Soraya. (1980). Prisoners for Palestine: A list of women political prisoners. *Journal of Palestine Studies*, 9(3), 29-80.
- BERNAL, Victoria. (2000). ¿Equality to die for?: Women guerrilla fighters and Eritrea’s cultural revolution. *Political and Legal Anthropology Review*, 23(2), 61-76.
- BRACEWELL, Wendy. (1996). Women, motherhood, and contemporary Serbian nationalism. Paper presented at the *Women’s Studies International Forum*, 19(1-2), 25-33.
- ELMUTI, Dina. (2014). The scars of Deir Yassin and our determination to survive. *The Electronic Intifada*. Recuperado de <https://electronicintifada.net/content/scars-deir-yassin-and-our-determination-survive/13298>.
- EL-QADIR YASSIN, Abd (2011). *Al-harakat al-nisaiyat al-filastini*. California: Ktab Inc.
- FLEISCHMANN, Ellen. (2003). *The Nation and its “new” women: The Palestinian Women’s Movement, 1920-1948*. California: University of California Press.
- FONSECA AZUARA, Clarisa Danae. (2017). Dando a luz a la nación: La matria palestina. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, (6), 33-45. doi:

<http://dx.doi.org/10.15366/jfgws2017.6>.

GIJÓN MENDIGUTÍA, Mar. (2015). *Historia del movimiento de mujeres en Palestina*. Navarra: Txalaparta.

GÓMEZ GARCÍA, Luz. (2019). *Diccionario del Islam e islamismo*. Madrid: Trotta.

GOODMAN, Philomena. (2001). *Women, Sexuality and War*. Nueva York: Palgrave.

HADDAD, Yvonne (1980). Palestinian women: Patterns of legitimation and domination. En *The Sociology of the Palestinians*, Ed. K. Nakhleh and E. Sureik, 147–232. Londres: Croom Helm.

HASSO, Frances Susan. (2000). Modernity and gender in Arab accounts of the 1948 and 1967 defeats. *International Journal of Middle East Studies*, 32(4), 491-510.

IRVING, Sarah. (2012). *Leila Khaled: Icon of Palestinian liberation*. Londres: Pluto Press.

ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS. (2013). 32nd anniversary of the Coastal Road Massacre. Recuperado de [https://mfa.gov.il/MFA/ForeignPolicy/Terrorism/Palestinian/Pages/32nd\\_anniversary\\_coastal\\_massacre\\_11-Mar-2010.aspx](https://mfa.gov.il/MFA/ForeignPolicy/Terrorism/Palestinian/Pages/32nd_anniversary_coastal_massacre_11-Mar-2010.aspx)

JAHSHAN, Taghreed (2016). Fil al-thaman min adar: Zahrat al- uqhuwan. Arab 48. Recuperado de: <https://www.arab48.com/تالاقم/نونفوف-ففاقث-ناوحوقال-قرمز-رادانم-نمائل-اي-ف/2016/03/08/تاساردو>

KAWAR, Amal. (1996). *Daughters of Palestine: Leading Women of the Palestinian National Movement*. Nueva York: State University of New York Press.

KELLY, Tom. (2020). Jihadi textbooks in schools funded by £100 million of OUR cash as foreign aid goes on science material that teaches physics in Palestine by showing a slingshot being fired at 'zionists'. *Daily Mail*. Recuperado de <https://www.dailymail.co.uk/news/article-8030511/Jihadi-textbooks-schools-funded-100-million-cash-foreign-aid.html>

KHALED, Leila. (1973). *My people shall live: The autobiography of a revolutionary*. Londres: Hodder and Stoughton.

KINGDOM OF BELGIUM, FOREIGN AFFAIRS, FOREIGN TRADE AND DEVELOPMENT COOPERATION. (2017). Belgium suspends its support to Palestinian schools. Recuperado de [https://diplomatie.belgium.be/en/newsroom/news/2017/belgium\\_suspends\\_its\\_support\\_palestinian\\_schools](https://diplomatie.belgium.be/en/newsroom/news/2017/belgium_suspends_its_support_palestinian_schools)

LUFTI, Arab. (Directora). (1993). *Jamila's mirror* [Película] Londres: South Productions London. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=dsyp\\_P5tdoA](https://www.youtube.com/watch?v=dsyp_P5tdoA)

MASON, T. David. (1992). Women's participation in Central American Revolutions: A theoretical perspective. *Comparative Political Studies*, 25(1), 63-89.

MOGHADAM, Valentine M. (1994). *Gender and national Identity: Women and politics in Muslim societies*. Pakistan: Palgrave Macmillan.

MOHAN, Rajeswari (1998). Loving Palestine: Nationalist activism and feminist agency in Leila Khaled's subversive bodily acts. *Interventions: International Journal of Postcolonial Studies*, 1(1), 52-80.

MUÑUMER MUHIAR, Hanady Awni (2015). *El papel de la mujer en la construcción del Estado Palestino*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

- NABULSI, Karma y TAKRITI, Abdel Razzaq. (2016a). Aminah Jabreel, entrevistada en *The Palestinian Revolution*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=IXlNHL7KHno>
- NABULSI, Karma y TAKRITI, Abdel Razzaq. (2016b). May Sayigh, entrevistada en *The Palestinian Revolution*. Recuperado de <http://learnpalestine.politics.ox.ac.uk/cadres>
- NACHMANI, Amikam (2001). The Palestinian intifada 1987–1993: The dynamics of symbols and symbolic realities, the role of symbols, rituals, and myths in national struggles. *Civil Wars*, 4(1), 49-103.
- NIETO-VALDIVIESO, Yoana Fernanda. (2017). The joy of the militancy: Happiness and the pursuit of revolutionary struggle. *Journal of Gender Studies*, 26(1), 78-90.
- PALESTINE LIBERATION ORGANIZATION (1975). *The struggle of Palestinian women*. Beirut: Palestine National Assembly Research Center.
- PALESTINIANS HONOR FATAH TERRORIST, DESPITE ISRAEL'S PROTESTS. (2011). *Haaretz*. Recuperado de <https://www.haaretz.com/1.5135803>
- PAPPÉ, Ilan. (2011). *La limpieza étnica de Palestina*. Madrid: Crítica.
- PASSEVANT, Christiane. (1992). Voix de femmes et de féministes dans le conflit israélo-palestinien. *Nouvelles Questions Féministes*, 13(3), 61-85.
- PERRY, Tom. (2008). Palestinian fighters face “temporary” Lebanon burial. *Reuters*, Recuperado de <https://www.reuters.com/article/idUSL16702146>
- PETEET, Julie Marie. (2013). *Gender in crisis: Women and the Palestinian resistance movement*. Nueva York: Columbia University Press.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2019). Fedayín. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <https://dle.rae.es/fedayin>
- SAYIGH, Rosemary (1998). Palestinian camp women as tellers of history. *Journal of Palestine Studies*, 27(2), 42-58.
- SELA, Rona. (2018). The genealogy of colonial plunder and Erasure–Israel's control over Palestinian archives. *Social Semiotics*, 28(2), 201-229.
- SHARONI, Simona. (1995). *Gender and the Israeli-Palestinian conflict: The politics of women's resistance*. Nueva York: Syracuse University Press.
- THE MEIR AMIT INTELLIGENCE AND TERRORISM INFORMATION CENTER. (2017). *European countries freeze donations to anti-Israel women's organization after learning it supported the establishment of a women's center named after Palestinian terrorist Dalal al-Mughrabi*. Recuperado de <https://www.terrorism-info.org.il/en/european-countries-freeze-donations-anti-israel-womens-organization-learning-supported-establishment-womens-center-named-palestinian-terrorist-dalal-al-mughrabi/>.
- WEST, Guida y BLUMBERG, Rhoda Lois. (1991). *Women and Social Protest*. Nueva York: Oxford University Press.
- ANTHIAS, Floya y YUVAL-DAVIS, Nira. (1989). *Woman-nation-state*. Nueva York: Springer.